

Finisterra

EruinVB



Capítulo 1 *Otra vez vienes tras de mí, blandiendo en tu brazo infalible el sable despiadado y sin remordimientos que es el dolor. Es tu arma favorita. Aunque te digas mi compañera, ella es tu favorita. Después de todo, nunca te ha dejado sola, Soledad. El dolor siempre ha sido tu acompañante, tu eterna pareja para mi sufrimiento. En cambio yo, lucho por deshacerme de ti, y aún así todos los días te encuentro sentada al borde de mi cama esperando para acompañarme otro día.*

Capítulo 2¿Como he de hallar la verdad en tu rostro si te acercas cubierta, enmascarada por los años que te enseñaron a mentir? ¿Cómo buscarla en tus ojos cuando no los habita? No la dejaste entrar en esa hermosa prisión. La torturaste con falacias y la mataste. La asesinaste creyendo que jamás sería encontrada, pero fue ese crimen tu error. Hallaré ese olor putrefacto en tu piel, entenderé que existe una verdad descompuesta entre tantas mentiras, y tu crimen será descubierto. ¡Asesina!

Capítulo 3 Cuando Joaquín volvió de su aventura quedó estupefacto, el mundo que había visto no tenía semejanza en esta tierra tan simple. Seres inimaginables, dioses caminando como humanos y hombres viviendo como dioses, lugares de leyendas y mitos personificados. El lugar menos mágico de aquella tierra contenía mas misterio que este agonizante planeta en toda su redondez. Debía viajar nuevamente a la tierra de Nada, y otros tambien debían hacerlo.

"Construiré una nave." Dijo para sí. Trabajó duro, construyó, quitó y corrigió durante meses; tenía que ser perfecto, que cualquiera pudiera ver la hermosura de la tierra de Nada. Después de 15 meses Joaquín terminó su proyecto. Era hermoso, glorioso, sublime, esto le mostraría a todos la tierra de Nada: 213 páginas abarrotadas de magia como tinta.

Capítulo 4 Quisiera culparte por tanto que sufrí, pero aún no se cual es tu culpa. Tal vez tu falla fue haberme aclarado todo desde un principio y con calma, y no guardártelo para más adelante cuando la abrumadora verdad me hubiese destrozado a mí y mis esperanzas. Pero me pregunto si no hubiese sufrido mas de esa manera. Entonces, no hay culpa. Tal vez tu falla fue seguirme hablando y no dejarme en silencio. Pero el silencio habría cercenado mi alma de ser así, tampoco hay culpa ahí. Puede ser que tu culpa haya sido ser tan tú como para enamorarme, pero tú siempre fuiste tú, no fue tu culpa tampoco. Ahora lo observo con pasividad y aparecen señales de pena en mí. Fui yo quien ensordeció ante tu advertencia, quien buscó tu voz cuando no me la quisiste dar, fui yo quien se enamoró. ¡Maldita sea! ¿Como no me di cuenta? ¡Yo soy el culpable!

Capítulo 5-Niño ¿De quién eres hijo?

- ¡De mi papá!

Capítulo 6- ¿Qué hice?

- ¿Qué no hiciste?

Capítulo 7 Esta vez si la venceré -pensó para sí misma-.
Corría con la mayor velocidad a la que era capaz de hacerlo. La oscuridad iba delante de ella, recordándole que no era suficiente. Y aceleró, y se hizo casi imperceptible, incluso ella misma no sabía donde estaba, hasta que estalló el grito. Ese grito de felicidad que siempre prolifera en su llegada, pero que ella confundió con la algarabía de su victoria. Miró hacia atrás, habló con una sonrisa en la boca y un tono orgulloso. "Te gané" -le dijo a la oscuridad-. La oscuridad esgrimió una sonrisa sarcástica y se burló de ella. Esto no es tu victoria, sólo la celebración de tu llegada... y de mi partida.

Capítulo 8 Volveré a escribir por ti, pero no para ti. No puedo permitirte leer de mí, de mis problemas y mi oscuridad. No puedo permitir que mi oscuridad te contagie. Será mejor si tu luz me ilumina. Allí donde estás, estás bien. Sin conocerme pero ayudándome, sin leerme pero escribiéndome. No tienes idea de mí y me defines por completo. Dueña de mí sin tomar propiedad.

Capítulo 9 Nada. Nunca ha sido.

Capítulo 10 La miré y mi alma se fue con ella. Desde ese día voy por el mundo así: Desalmado.

Capítulo 11 Todo llega en su momento, así como ella.
Nunca.

Capítulo 12
La luna, ese disco blanquecino y plateado que se alza como diosa entre suspiros de algodón. Que ella vigile esa sonrisa brillante en esta noche de sueños indeterminados. Ella que se alza airosa cada noche, necesita del sol para brillar. Mientras tú brillas en ti y tu sonrisa estelar. Que ese brillo te de luz en los sueños de esta noche afortunada.

Capítulo 13 Se acercó a la ventana mirando a la calle. Los mínimos granos de polvo volando a voluntad del viento le recordaron su pasado. Las hojas, sosteniéndose con fuerza de los árboles y aguantando el arrecio de la fuerte brisa, es una imagen ya conocida. Pero el irse, el dejarse llevar de las hojas por el viento la sacaron del trance en su memoria. Las otras no se dejaban llevar, las otras eran verdes. Esas que veía en su mente se aferraban al árbol y no se desprendían por la fuerte brisa. Sólo un viento gentil podía invitarlas a soltarse, y ellas, halagadas se dejaban caer con suavidad. ¿Cuándo volvería a ver esa imagen de complicidad entre hoja y viento otra vez? No lo sabía y aún no lo sabe. Todavía hoy añora volver a la tierra de las hojas fuertes.

Capítulo 14 No recuerdo el cuándo ni el cómo. Juro que no puedo recordar qué día la conocí. Un salón oscuro, solo eso puedo recordar. ¡Rayos! No puedo saber en qué momento fue. Me gustaría poder recordarlo y celebrar ese día, como si de un aniversario se tratase. ¿Acaso no se pueden celebrar aniversarios entre amigos? Tendré que conformarme con celebrar el 10 solamente, y aún así me faltará esa fecha indeterminada. Porque el 10 es para ella, por haber nacido. Pero ese día sin fecha es para nosotros, por conocerla.

Ya que no existe una fecha, lo celebraré siempre, porque sin ella, siempre es nunca.

¡Felicitaciones! y ¡Gracias por aparecerte un día sin marcar en el calendario!